



*Maria,
Bendita Entre
Las Mujeres*

¿Qué dice la Biblia acerca de María, la madre de Jesús?

Todos hemos oido mucho de María, la madre de nuestro Señor. Seguro que hemos oido que a ella se le debe orar (rezar). Tal vez tú mismo lo has hecho, y la has adorado.

¿Sabes qué dice la Santa Biblia de tales cosas? ¿Sabes qué dice acerca de María? Veamos.

1. La Biblia dice que María era muy favorecida y bendita entre las mujeres. Antes que naciera Jesús, el ángel saludó a María, diciendo: “¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres” (Lucas 1:28).

2. La Biblia revela que María necesitaba un Salvador, pues ella misma dijo: “Mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador” (Lucas 1:47).

3. La Biblia revela que era necesario que alguien la cuidara, pues el Señor estando en la cruz dijo a su discípulo Juan: “He ahí tu madre”; y a María dijo: “Mujer, he ahí tu hijo”(Juan 19:26-27). Se ve que Juan tenía que cuidar a María y no ella a Juan.

4. La Biblia revela que le hacía falta orar, porque después de la ascensión de Cristo, estaba

ella entre los reunidos para orar: “Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos” (Hechos de los Apóstoles 1:14). Se ve que los demás no oraron a ella, sino que María oró a Dios en unión con ellos.

5. La Biblia revela que a María le hacía falta el Espíritu Santo. En la cita anterior, vimos que cuando estaban todos unánimes juntos, María estaba con ellos. Luego dice que “fueron todos llenos del Espíritu Santo” (Hechos 2:1-4). Esto nos enseña que María, igual que a los demás, recibió el Espíritu Santo.

6. La Biblia nos dice que María tenía otros hijos. Por ejemplo, Mateo registra una queja de los enemigos de Jesús: “¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos, Jacobo, José, Simón y Judas? ¿No están todas sus hermanas con nosotros?” (Mateo 13:55-56 y Marcos 6:2-3.) En la cita de Hechos 1:14 notamos que los hermanos de Jesús también estaban reunidos para orar.

7. María habló de la importancia de obedecer a Jesús cuando dijo, “*Haced todo lo que [Jesucristo] os dijere*” (Juan 2:5). Tú debes estudiar el Nuevo Testamento para tí mismo, para ver cómo el Señor Jesús quiere que tú lo obedezcas.

“Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado *por el Hijo*” (Hebreos 1:1, 2).

Parece que Jesucristo supo que la gente trataría de dar suma importancia a su madre. Tal vez por eso nunca llamó a su madre en público por el nombre “madre”. Dos veces se mencionan situaciones cuando Jesús dirigió una palabra a su madre, y cada vez él dijo “mujer” en vez de “madre”. Tanto cuidado usó el Espíritu Santo para que nosotros adorásemos siempre y sólo a Cristo en vez de a su madre.

Dijo Cristo Jesús: “Todo aquel que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, y hermana, y madre” (Mateo 12:50).

¿No quieres tú entrar en el reino de Dios, y ser parte de la familia de Jesucristo, igual que la madre de Jesús? Si te arrepientes con tristeza, dejas tus pecados, y te entregas de todo corazón a Jesús para hacer su voluntad por el poder del Espíritu Santo, bien puedes.

—M. A. Yoder